

El Gobierno enfría el alza de las ayudas a la industria pese al clamor del sector

PSOE y Sumar votan en el Congreso en contra de una propuesta para elevar los pagos por el CO2, horas después de reclamarlo las empresas

JESÚS
LASTRA



SANTANDER. El sector fabril español ha vuelto a insistir esta semana en la necesidad de subir las

ayudas a la industria pesada con nuevos incentivos por el CO2. En concreto, la Asociación de Empresas con Gran Consumo de Energía (AEGE), que en Cantabria representa a firmas como Ferroatlántica, Global Steel Wire, Reinoso Forgings & Castings o Sidenor, solicita la ampliación presupuestaria para compensar los costes indirectos.

AEGE recuerda que la recaudación por los derechos de emisiones de CO2 obtenida en 2023 superó los 3.600 millones y que la Ley de Cambio Climático y Transición Energética permite a

la industria en riesgo de deslocalización acceder hasta a un 25% de estos ingresos. En cifras, según las cuentas del sector nacional, el colectivo tendría derecho a compensaciones por un total de 850 millones de euros. «Esa

Las grandes fábricas piden aumentar la cuantía hasta 850 millones, frente a los 300 que barajaban las cuentas del Ejecutivo

cuantía colocaría al sector electrointensivo español en una posición de igualdad con respecto a las economías europeas con una fuerte presencia industrial en su actividad», explica la organización liderada hoy en día por el presidente de Sidenor, José Antonio Jainaga.

No obstante, el Ejecutivo pilotado por Pedro Sánchez parece enfriar tal pretensión. Al menos así se desprende de la actuación de los grupos parlamentarios que conforman la coalición de gobierno. Fue el diputado del PP por Cantabria Félix de las Cuevas

quien destacó ayer en un comunicado «la aprobación en la Comisión de Industria del Congreso, con los votos en contra de PSOE y Sumar, de la iniciativa de su grupo parlamentario que insta al Gobierno de España a dedicar el 25% de los ingresos de CO2 para que las empresas electrointensivas dispongan de un precio estable y competitivo».

La resolución, que no sólo beneficiaría a las firmas integradas en AEGE sino a otras como Solvay, va en la línea de lo reclamado por la industria pesada.

No obstante, De las Cuevas trasladó su sorpresa por el hecho de que el voto del PSOE y Sumar igualmente contradijera lo trasladado la semana pasada por la ministra de Transición Ecológica al consejero de Industria de Cantabria, Eduardo Arasti, en el encuentro mantenido entre ambos en Madrid. En esa cita, Teresa Ribera manifestó la necesidad, y avanzó su voluntad, de incrementar las ayudas a las empresas más dependientes de los costes energéticos vía compensaciones por las emisiones de CO2.

Expectativas de las empresas

«Resulta incomprensible, aunque ya nos podemos esperar cualquier cosa, que la ministra apueste por mejorar las ayudas y el Grupo Socialista vote en contra. O la ministra ha faltado a la verdad y no tiene ningún interés por estas empresas o no hay coordinación», apostilló el diputado.

De hecho, el sector sí que tenía esperanzas en este movimiento del Ejecutivo regional a través de Arasti. «AEGE valora positivamente las iniciativas lanzadas desde los territorios con fuerte implantación industrial para impulsar esta ampliación presupuestaria, como ha hecho recientemente el Gobierno de Cantabria, y confía en que el Gobierno las respalde en el proceso de aprobación de los Presupuestos Generales del Estado que ahora se inicia», dijo, antes de conocerse que el Gabinete de Sánchez renuncia a nuevos presupuestos en 2024 ante el adelanto electoral en Cataluña y la consiguiente inestabilidad.



Planta de Ferroatlántica en Boo de Guarnizo, con dos de sus cuatro hornos en funcionamiento. ALBERTO AJA